

LA PEGAJOSA ATMÓSFERA DE UN HOTEL



«PEQUEÑAS
MUJERES ROJAS»
Marta Sanz
ANAGRAMA
344 págs,
18,90 euros

Marta Sanz ensaya el experimento de ser más ella que nunca. Y la buena noticia es que le sale un libro con las manos llenas de verdad, valentía y talento a raudales. Siempre es igual. Con cada narración que lleva su firma se produce el milagro de la buena literatura. En estas páginas asistimos al cierre de la trilogía del detective Arturo Zarco, donde disecciona la memoria y nos convoca a malabares con la línea divisoria entre novela negra y crónica político social contemporánea. El editor dice que es un homenaje mix a Hammett y Rulfo, a Peter Pan y Alicia en el País de las Maravillas. Cierto, pero también a Conrad, al mejor Cercas, a DeLillo –aunque ella no lo advierta–, y a los grandes maestros mediterráneos del noir. Sanz tiene pocos competidores

posibles entre su generación; se cuentan con los dedos de una mano. Si alguien está llamado a pasar a la posteridad es ella. Por derecho propio. Paula Quiñones llega a Azafrán para localizar fosas de la Guerra Civil. Nada más poner su pie cojo en el pueblo siente que algo la empuja a olvidar su propósito: el hotel de los Beato, ubicado junto a un cartel en el que se lee «Azafrón».

Mensajes al oído

Ese verano, la protagonista mantendrá correspondencia con la suegra del detective Zarco y, junto a él, uno de los personajes principales de su anterior novela, Black, black, black, que le contará sus escauceos con David Beato. También le descubrirá sus miedos respecto a la existencia de un delator y le contará las leyendas familiares del hotel. Mientras tanto, Analía, madre de David, cuida amorosamente de Jesús Beato, dulce patriarca que acaba de cumplir un siglo, y atiende a los mensajes que este le susurra al oído. Y con Zarco ausente viendo las peripecias de «Un



SOBRE LA AUTORA

Marta Sanz es doctora en Filología. Ha publicado varias novelas y dos ensayos

IDEAL PARA...

cerrar con un broche de oro la trilogía del detective Zarco

UN DEFECTO

(Que no lo es): la sensación de incomodidad, aspereza y desarraigo que persigue hasta lograr que las masquemos

UNA VIRTUD

Tiene talento, brillo y nervio. Es literatura en estado puro

PUNTUACIÓN

9

buen detective no se casa jamás», asistimos a una atmósfera pegajosa y endogámica que amenaza con aplastar a nuestra heroína de tinta. Sanz disecciona los relatos sobre la tan traída y llevada memoria a un punto excelso donde solo ella puede llegar.

Su escritura, como siempre, mantiene un punto intermedio entre el microscopio y el telescopio, capaz de divisar lo más pequeño y alertar de aquello que la perspectiva logra observar con la distancia. La Historia, con mayúsculas y con minúsculas, está presente en este libro, y todas las voces que suscribe son la misma y una sola, como un coro griego sintonizado y empastado que nos remite a sofocos, carcajadas, polifonías y onomatopeyas que asignan silencio. Como decía Miles Davis: «El silencio es el ruido más fuerte, quizá el más fuerte de los ruidos», y eso hace esta genial narradora. Es, y lo he dicho muchas veces, una de las nuestras, de las mejores. Larga vida, compañera.

Ángeles LÓPEZ